

### I

## el testimonio o pisando en el vacío

---

El realismo por imposición, el arte al servicio de la propaganda y la apología políticas produjo lamentables efectos en individuos y países. Ecuador no fue en esto nación a salvo; el "Grupo de Guayaquil" se erigió en inquisidor que estigmatizaba a los herejes bajo el cargo de "pequeños burgueses" o "románticos degenerados". Mas lo que *degeneró* y pasó a convertirse en reaccionario fue lo que prujeron los que formaban aquella pandilla de ingrata memoria.

La literatura ecuatoriana hubo de esperar más de treinta años para salir de un letargo tímidamente interrumpido por unos cuantos escritores con dignidad, pero sin tamaños suficientes para levantar la bandera de una creación libre y con verdadera dimensión estética. Fue la década recién terminada la que contempló satisfecha y emocionada las hazañas —así hay que llamarlas— de gente nueva que rompió lanzas contra una tradición maloliente. Y en ese campo, en la literatura, empuñaron las armas que tenían: su pluma y su calidad.

Entre los oficiales de esa tropa está Alsino Ramírez Estrada. Sus méritos en combate son pocos pero relevantes. En 1962 publicó un libro de cuentos cuyo título advertía lo que estaba por venir: *La perspectiva*. Lo último es una novela que le valdrá condecoración: *El testimonio*.\*

Para quienes encuentren belleza únicamente en lo fácil, la obra de Ramírez Estrada aparecerá como detestable. Es uno de esos libros inaptos para entretener; más aún, su construcción gramatical dificulta en extremo su lectura, al grado que los no habituados a los trabalenguas habrán de repasar ciertas parrafadas donde se observa un montaje caótico.

Habrà trabajo para especialistas en morfología y ortografía por los remolinos en que mete a las palabras y la puntuación que impide la fluidez mínima a que nos tiene acostumbrados cierta literatura. Quienes cuidan de los detalles preceptivos se pondrán frente a una obra que tiene todo fuera del molde; los semánticos, por su parte, quedarán disgustadísimos ante un arcaísmo, insultante

a sus afanes dialécticos.

La novela, como tal, no cumple con ciertos requisitos que impone la tradición. El relato va y viene pero no con la intención conocida de "retomar el hilo". En realidad, va dejando incógnitas; asuntos y personajes desaparecen y el interés que despertaron se pierde por efecto de nuevos elementos que, sin embargo, no restan importancia a lo anterior. Es pues, una estructura piramidal que conforme se levanta va tapando las primeras piedras.

El tema mismo de la narración, lo que observa y vive un estudiante en cierta casa de huéspedes, no tendría en

otro caso más posibilidad que el sicolismo o el perderse en detalles vulgares. Alsino navega sobre la picaresca sin llegar a mojarse y al penetrar en sus personajes logra la interiorización sin jugar al Freud. Echa mano de un barroquismo que se recrea en situaciones pero ve más allá; las agita, las volteas, las desnuda. A los personajes los corroe hasta disolverlos en sustancias relativistas desconocidas que no permiten ubicarlos temporalmente.

No se avergüenza de la realidad circundante. La reconoce, la asume y la universaliza. Y es la lucha, las pasiones, la contradicción cotidiana junto al hecho extraordinario lo que encontramos cristalizado en la nueva realidad que es su literatura; tan nueva como la ironía ora cruel, ora bondadosa pero siempre mágica que envuelve ese misterio vital que nos da como novela.

Por la belleza extraña que encierra su obra, por lo desconocido de su filiación literaria —¿quevedesca?—, por todo lo que puede significar a quienes siguen los pasos de este quehacer en nuestra América, nos quedamos con *El testimonio*, que habrá de convertirse efectivamente en prueba irrefutable de que se puede hacer algo más que ir a la zaga de los figurones de actualidad.

---

---

### 2

## factores físicos y humanos en la producción

---

Apareció *Factores físicos y humanos en la producción* de Gerard Karel Boon.\* El libro lleva un larguísimo subtítulo: *Método para determinar la relación económica hombre-máquina y medición de variaciones en micro y macroeconomía*. La traducción se debe a Agustín Cortin y dudamos que sea de lo mejor porque hay un "índice que indica" y otros gazapos semejantes. El libro fue escrito en 1961, bajo la dirección del premio nobel Jan Tinbergen, y presentado por el autor como tesis para obtener el doctorado en la Escuela de Economía de los Países Bajos.

La obra consiste en una selección de casos que se apoya en varias premisas. El sector agrario se considera de importancia esencial en el proceso de desarrollo económico; obligadamente "debe abastecer los bienes correspondientes a los salarios de los trabajadores que por primera vez se emplean" y, puede ser también fundamental en el ahorro o ingreso de divisas. Pero, según Boon, "una selección conveniente del nivel de mecanización" en este sector, impide el derroche de recursos de capital

invariablemente escaso. Acaba sus consideraciones descartando la preferencia por la industria pesada, porque, "refleja más bien un punto de vista ideológico que económico".

En lo último, el caso de Cuba parece darle razón, pero vale la pena recordar que el Che Guevara estaba por la industrialización, incluida la rama pesada, pues sostenía que la independencia, tanto económica como política, se fundaba en la autosuficiencia. Desde luego no es un problema ideológico, sino vital, y la República Popular China es otro ejemplo elocuente. Hay que decir que sin las condiciones impuestas por el bloqueo, lo procedente es aprovechar las ventajas de la división internacional del trabajo, como indicaba el economista Ramón Ramírez al Comandante Guevara, y elevar el nivel técnico en la agricultura de los países con tierras de alto rendimiento, lo que, por otra parte, parece desdeñar la velada recomendación de Boon para mantener a la población rural sometida a una miseria perenne por efectos de la superexplotación del hombre y no de la tierra.

El aludido desdén por la industria pesada, lo lleva a limitarse al estudio de ciertos sectores de la industria ligera, donde omite la rama textil, de gran im-

\* Alsino Ramírez Estrada: *El testimonio*, México, Editorial Bogavante, 1969. 172 pp. (Colección Escritores Latinoamericanos.)

\* Gerard Karel Boon: *Factores físicos y humanos en la producción*. Fondo de Cultura Económica, Sección de obras de economía. México, 1970. 406 pp.